

Mestizaje y alteridades camufladas: identidad nacional venezolana y el fenómeno de las migraciones*

Horacio Biord Castillo **

[hbiord@gmail.com]

Laboratorio de Etnohistoria y Oralidad

Centro de Antropología J. M. Cruxent

Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, IVIC

Caracas, Venezuela

Resumen

Este trabajo analiza el concepto de identidad nacional en Venezuela. Sugiere elementos para la comprensión de fenómenos étnicos involucrados en los procesos de migración e inmigración y de adaptación a la sociedad venezolana en la segunda mitad del siglo XX. Se discute la idea del mestizaje como elemento fundador de la ideología dominante sobre la identidad y la cultura venezolanas y el uso político y propagandístico de los conceptos de “identidad nacional” y “mestizaje”. Se muestra cómo la simplificación de las realidades socioculturales y étnicas del país le ha restado visibilidad social a las minorías y grupos locales o regionales, así como a inmigrantes. Se enfatiza la importancia de una adecuada comprensión del fenómeno de la identidad para entender las expresiones socioculturales e identitarias de las migraciones.

Palabras claves: Identidad nacional, Mestizaje, Migraciones

Abstract

Miscegenation and camouflaged alterities: Venezuelan national identity and the phenomenon of migrations

This paper analyzes the concept of national identity in Venezuela. It suggests elements for understanding ethnic phenomena involved in migration and immigration processes and adaptation to Venezuelan society in the second half of the 20th century. The idea of miscegenation (“mestizaje”) as a founding element of the dominant ideology on Venezuelan identity and culture and the political and propagandistic use of the concepts of “national identity” and “miscegenation” are discussed. It shows how the simplification of the country’s sociocultural and ethnic realities has reduced the social visibility of minorities and local or regional groups, as well as immigrants. The importance of an adequate understanding of the phenomenon of identity is emphasized to understand the sociocultural and identity expressions of migrations.

Key words: Migrations, Miscegenation, National identity

Recibido: Noviembre, 2022

Aprobado: Diciembre, 2023

DOI: <https://www.doi.org/10.53766/PROHIS/2023.43.01>

* Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia en el simposio “Migración y Venezolanidad”, organizado por la Universidad Católica Andrés Bello y Goethe Institut (Caracas), los días 23 y 24 de octubre de 2017.

** Caracas, 1961. Licenciado en Letras. Magíster en Historia de las Américas. Doctor en Historia. Sus intereses de investigación abarcan etnohistoria, etnicidad, sociolingüística y políticas públicas para minorías étnicas. Ha dedicado varios estudios a la complejidad social y cultural de Venezuela. Escribe poesía, narrativa y ensayos. Dirección electrónica: hbiord@gmail.com

INTRODUCCIÓN

A finales de la década de 1970 en Venezuela se discutió ampliamente el tema de la *identidad nacional*. Incluso surgió el Movimiento por la Identidad Nacional que, con el apoyo de grupos indigenistas, organizaciones indígenas e incluso agrupaciones ambientalistas,¹ buscaba redimensionar el concepto de la *identidad venezolana* mediante una consideración más amplia de los segmentos que conforman la *sociedad venezolana* y los aportes de cada uno.

El principal argumento para una nueva comprensión de la identidad venezolana implicaba la superación de la visión plana de Venezuela como un país conformado principal y casi exclusiva, y hasta excluyentemente, por un segmento social calificado de manera no solo incompleta sino tendenciosa como *mestizo*.² Por el contrario, se postulaba que la identidad nacional no debía entenderse ni asumirse de forma unívoca sino que implicaba una complejidad sociocultural que no podía explicarse solo mediante el mero calificativo de mestizo.³ Este debate generó una serie de confrontaciones que aclararon luego aspectos importantes sobre la conformación social y la identidad de Venezuela como país diverso.⁴ Adicionalmente se debatió las implicaciones de asumir un modelo de desarrollo convencional que no considerara variables ambientales ni ecológicas, que despreciara cosmovisiones y saberes tradicionales, así como el impacto socioambiental de los proyectos económicos, especialmente de expansión hacia regiones consideradas entonces como fronteras.⁵ Estrechamente relacionado con todo ello, se subrayaba el tema de los derechos de las poblaciones indígenas.⁶ Obviamente estas ideas coincidían con posturas de partidos políticos de izquierda, lo que contribuyó a que otras organizaciones políticas y sus dirigencias vieran con recelo y desconfianza las propuestas de reivindicación de los derechos étnicos.⁷

¹ Como FORJA de Venezuela (Federación de Organizaciones Juveniles y Ambientalistas).

² Ver BORD CASTILLO, Horacio. Pesadillas de blancos. Consideraciones sobre el mestizaje. Publicado en la edición electrónica de *El Nacional*. Caracas, 16 de octubre de 2020. (URL: <https://www.elnacional.com/opinion/pesadillas-de-blancos-consideraciones-sobre-el-mestizaje>).

³ Ver las consideraciones de MOSONYI, Esteban Emilio. *Identidad nacional y culturas populares*. Caracas, Fundación para la Cultura y las Artes (Colección Delta, N° 92), 2012.

⁴ Como parte de ello, se llevaron a cabo encuentros y representaciones que buscaban llamar la atención de la opinión pública sobre la diversidad sociocultural y la preocupación ambiental.

⁵ En especial, las vastas áreas ubicadas al sur del Orinoco (estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro) que engloban una diversidad de ecosistemas que sostiene una amplia biodiversidad.

⁶ Entonces solo se empezaba a hablar de los derechos de otras comunidades locales, como sociedades campesinas y afrodescendientes. Sobre estos últimos ver PÉREZ, Berta E. De invisibilidad a visibilidad: el reto del negro venezolano. *Boletín Universitario de Letras* (Universidad Católica Andrés Bello, Caracas) 2, 1994: 53-68.

⁷ Fueron fundamentalmente los partidos políticos de izquierda las organizaciones que en la primera mitad del siglo XX enfatizaron el tema de la reivindicación territorial de las comunidades indígenas. Por ejemplo, el punto 10 del Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela de 1931 ofrece “Entrega de la tierra decomisada a los indígenas, los cuales tendrán derecho a gobernarse a sí mismos” (Fragmento del Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. 1931. En Miranda Bastidas, Haydée; Becerra, Hasdrúbal y David Ruiz Chataing

La correlación de las ideas, posturas y respuestas generadas por ese amplio debate sobre la identidad tiene una especial relevancia para comprender al menos tres aspectos:

- 1) el planteamiento holístico del tema de la identidad y no su mera visión culturalista;
- 2) el descuido de la discusión académica sobre la identidad nacional en el discurso y la praxis político administrativa posteriores; y
- 3) el tinte ideológico que se le atribuyó tanto a las discusiones sobre identidad como a sus consecuencias político-administrativas e institucionales.⁸

Este trabajo intenta revisar algunos aspectos relacionados con la construcción de la identidad nacional venezolana y sus implicaciones para la comprensión de fenómenos étnicos involucrados en los procesos de migración e inmigración y de adaptación a la sociedad venezolana en la segunda mitad del siglo XX.

1. ANTECEDENTES

Las discusiones sobre *identidad nacional* obviamente no comenzaron en la década de 1970, sino que se remontan ya al siglo XIX, aunque, por supuesto, no hayan sido conceptualizadas como tal. Conviene recordar algunos antecedentes que ayudan a enmarcar estas discusiones que se dieron a lo largo del siglo XIX y en la primera mitad del XX.⁹ Podemos asumir que el debate se realizó en tres fases con enfoques distintos (racial, cultural e identitario) que no necesariamente excluían otros aspectos. Más bien, se utilizaron como énfasis explícitos o implícitos en las discusiones.¹⁰

La fase racial

Esta fase ya aflora en las propias declaraciones de Bolívar en la Carta de Jamaica y el Discurso de Angostura, textos que han sido empleados abundantemente en la formulación

(comp.). 1999. *Documentos fundamentales de la historia de Venezuela 1777-1993*. Caracas, Los Libros de El Nacional, 1999 (Colección Ares, 11), pág. 134).

⁸ Este tinte ideológico explica, en gran parte, ciertas reacciones ante el tema de la identidad y su inclusión en los programas educativo y muy especialmente frente al reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Ejemplo de lo primero fue la reacción al proyecto de educativo en ciencias sociales llamado PASIN (Pensamiento, Acción Social e Identidad Nacional) y de lo segundo la resistencia a la actualización de la legislación y las políticas y proyectos indigenistas en Venezuela (BIORD CASTILLO, Horacio. Indianismo, indigenismo e indiocracia: noventa años de políticas públicas para pueblos indígenas en Venezuela. En *Kuawai* (Revista del Departamento “Hombre y Ambiente”, Universidad Nacional Experimental de Guayana, Ciudad Bolívar, estado Bolívar) 1 (2), 2008: 396-431; BIORD, Horacio. Lineamientos para una bitácora de navegación: relanzamiento y optimización de la educación intercultural bilingüe en Venezuela. En *Educación y Pueblos Indígenas* (Quito, Ecuador) N° 55, 2004: 13-36).

⁹ BIORD CASTILLO, Horacio. Reflexiones sobre identidad nacional en tiempos de Globalización y Particularización. Hipótesis sobre el caso venezolano. En *Anuario GRHIAL* (Grupo de Investigación sobre Historia de las ideas en América Latina). (Universidad de Los Andes, Mérida, estado Mérida) N° 8, 2014: 189-222 (edición electrónica).

¹⁰ Estas fases, sin embargo, merecen estudios monográficos más amplios.

del pensamiento político y sociológico venezolano. Son las ideas de que los venezolanos no son ni españoles ni aborígenes sino un género aparte.¹¹

Otro texto fundamental es el capítulo final de la historia de Baralt sobre la conformación social de Venezuela en la que se hacen interesantes planteamientos sobre los distintos grupos que conforman el país.¹² Estas ideas sobre grupos que en muchos sentidos podemos entender como raciales están inmersas en el costumbrismo de finales del siglo XIX y, por supuesto, en los análisis de los pensadores positivistas. Estas apreciaciones fueron muy frecuentes en las obras de viajeros europeos que percibían diferencias o similitudes donde los venezolanos creían no verlas o verlas muy acentuadas.

En el campo literario, también será retomado por muchos autores. Recordemos las declaraciones de Gallegos en *Doña Bárbara* sobre Melquíades Gamarra, el Brujeador “uno de esos hombres inquietantes, de facciones asiáticas, que hacen pensar en alguna semilla tártara caída en América quién sabe cuándo ni cómo. Un tipo de razas inferiores, crueles y sombrías, completamente diferente del de los pobladores de la llanura”.¹³ O la visión del mestizaje y los grupos sociales que presenta Gallegos en *La Trepadora* o en su novela corta o relato “Los inmigrantes”.

La fase cultural

Es posible rastrear esta fase en los estudios de folclor y los aportes del historiador José Eustaquio Machado, quien fue miembro de la Academia Nacional de la Historia, y cuyo discurso de incorporación lo dedica precisamente al tema.¹⁴ Coincide con el inicio de los estudios sistemáticos sobre folclor y antropología y encuentra una extraordinaria expresión, por su importancia, en la llamada Fiesta de la Tradición, organizada por Juan Liscano para la toma de posesión de Rómulo Gallegos en 1948.¹⁵ Otro precedente importante es el tratamiento escolar de la identidad nacional en la asignatura de folclor o la visión del tema y sus implicaciones en la revista *Tricolor* del Ministerio de Educación, publicada como material de lectura y divulgación para alumnos de educación primaria y también apoyo para los docentes.

La fase identitaria

Esta fase nace o se manifiesta plenamente con las discusiones sobre identidad nacional llevadas a cabo a finales de la década de 1970. Es importante destacar algunos acontecimientos que permiten enmarcar y comprender mejor sus alcances. Ante todo, el

¹¹ BOLÍVAR, Simón. *Ideas políticas y militares. 1812-1830*. Buenos Aires, Jackson, 1948.

¹² BARALT, Rafael María y Ramón DÍAZ. *Resumen de la historia de Venezuela*. 3 vols. Caracas, s.p.i., 1975 [1841].

¹³ GALLEGOS, Rómulo. *Doña Bárbara*. Buenos Aires, Espasa Calpe (colección Austral, 168) (32 ed.), 1975 [1929], p. 8.

¹⁴ MACHADO, José Eustaquio. *Folklore en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1924.

¹⁵ [LISCANO, Juan]. *La fiesta de la tradición. 1948. Cantos y danzas de Venezuela*. Caracas: Fundación de Etnomusicología y Folklore (Colección Documentos para el Acervo de la Cultura Popular) (edición conmemorativa), 1998 [1948].

avance de la teoría social y la sistematización creciente de los estudios antropológicos, culturales, literarios, lingüísticos y de otras disciplinas que van madurando y refinando sus abordajes teóricos, precisando su terminología y acumulando datos e interpretaciones que permiten comprender mejor el fenómeno de las identidades.

La década de 1960 y la temprana de 1970 estuvieron fuertemente influidas por la protesta juvenil tanto en Europa, como en los Estados Unidos y América Latina. Este movimiento debe comprenderse no como una mera rebelión e inconformidad generacional sino como una respuesta, en cierto sentido, agónica y desesperada, a la depresión emocional y cultural de la Postguerra. Un tema esencial en la protesta es la crítica a la sociedad industrial y sus modos de vida lo que, sumado a las identidades y opciones individuales (incluida la revolución sexual) y la potenciación de la búsqueda espiritual en las religiones orientales, ayuda a comprender el sesgo ecológico.

Más concretamente, en Venezuela ocurren varios acontecimientos que abonan la discusión. Uno de ellos es la construcción de las empresas básicas de Guayana y la ciudad homónima en el estado Bolívar, el programa de Conquista del Sur, llevado a cabo en la primera administración del presidente Rafael Caldera (entre 1969 y 1974), con la idea de articular mejor el norte y el sur del Orinoco, y la apertura de la carretera Ciudad Bolívar- Santa Elena.¹⁶ Estas acciones gubernamentales ponen de manifiesto no solo la existencia plena de los pueblos indígenas amazónico-guayaneses, sino la fragilidad y vulnerabilidad de los ecosistemas de la región y la amenaza que tanto para ellos como para los pueblos originarios que los habitan representa la adopción de un modelo convencional de desarrollo.¹⁷

Por otro lado, tras el ímpetu propagandístico de la nacionalización de la industria petrolera y su importancia para la soberanía del país,¹⁸ se empiezan a discutir tanto la Ley del Ambiente (ya creado el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables el primero en América Latina, y que surgió de una división del antiguo Ministerio de Obras Públicas) y una nueva Ley Orgánica de Educación, la cual fue promulgada en 1980.

¹⁶ BIOD, Horacio. La colonisation de la région amazonienne au Venezuela (1960-2000). En Doris Sayago, Jean-François Tourrand, Marcel Burzтын, José Augusto Drummond (coords.): *L'Amazonie, un demi-siècle après la colonisation*. Nancy, Éditions Quæ, 2010, pp. 83-98.

¹⁷ ARVELO-JIMÉNEZ, Nelly. Recursos humanos o el juego de las fuerzas en la región amazónica. En *El universo amazónico y la integración latinoamericana*. Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar, 1983, pp. 103-115; ARVELO-JIMÉNEZ, Nelly y Horacio BIOD-CASTILLO. 1988. Venezuela, desarrollo económico y pueblos indígenas. En Elizabeth Reichel (comp.): *Identidad y transformación de las Américas. Memorias del 45º Congreso Internacional de Americanistas*. Bogotá, UNIANDES, 1988, pp. 219-248.

¹⁸ La nacionalización se hizo efectiva el 1º de enero de 1976, como lo estipulaba la Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos del 29 de agosto de 1975.

En este contexto, dentro del marco preparatorio del nuevo programa de Educación Básica se generan diversas propuestas.¹⁹ Una de ellas, que cobró fuerza entre planificadores del Ministerio de Educación, fue el programa PASIN (Pensamiento, Acción Social e Identidad Nacional). Dicho programa intentaba enmarcar la enseñanza de las ciencias sociales en esos ejes de pensamiento crítico, compromiso y acción social y comprensión de una identidad nacional, valga decir vista esta desde los niveles más básicos o elementales como serían la familia, las comunidades locales, las ciudades y pueblos, regiones hasta su proyección “nacional”. Este programa fue ampliamente criticado por sectores conservadores, argumentando su carácter “político” e “ideológico” y finalmente desechado por las autoridades educativas.

2. UNA NUEVA VISIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La evolución del concepto de identidad nacional va variando en esas etapas propuestas para el caso venezolano. Ya en la década de 1980 se facilita un abordaje más amplio e inclusivo que, al menos, permite distinguir algunos sesgos en su conceptualización.

El sesgo más importante y definitorio, por cuanto encierra otros significados asociados, es el referido al mestizaje. Este concepto implica que Venezuela sería un país mestizo y casi sin diferencias étnicas ni fenotípicas relevantes.²⁰ Lo que, a su vez, implicaría la inexistencia de otros fenómenos asociados como el racismo y la discriminación, y otros incluso más sutiles y difíciles de precisar como la vergüenza étnica, racial y cultural y el endorracismo.²¹

Todo ello conforma una visión idílica del venezolano, la venezolanidad y la identidad venezolana que se corresponde con la racionalización dominante del estado nacional venezolano. Esta vendría a ser un constructo ideológico con un entramado de ideas asociadas fuertemente entrelazadas. En otras palabras, esta metáfora nos permite entender la identidad nacional como un tejido prácticamente compacto en el que resulta muy difícil aislar hilos o variables que permitan su deconstrucción analítica.

El mestizaje como una de las ideas fundadoras y, a la vez, justificadoras del estado nacional engloba tanto su dimensión biológica como la cultural o sincretismo. Mezcla racial o condensación de recursos culturales ampliamente entendidos, el mestizaje se convierte en

¹⁹ Ver las "Recomendaciones del Seminario Nacional para el Análisis de la Problemática de la Enseñanza de la Historia y la Geografía de Venezuela, realizado en Caracas del 15 al 20 de octubre de 1979". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* N° 253, 1981: 11-20.

²⁰ BIOR, Horacio. Multietnicidad, pluriculturalismo y multilingüismo en Venezuela. Implicaciones de la diversidad socio-cultural y lingüística. En José Luis Andrades G. y Mariana Blanco (comp.): *Multiculturalismo, educación e interculturalidad. Memorias del II Seminario Nacional de Interculturalidad*. Caracas, Asociación Venezolana de Educación Católica, 2004, pp. 11-70.

²¹ Ver los trabajos de MONTAÑEZ, Ligia. *El racismo oculto de una sociedad no racista*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1993 y MIJARES, María Marta. *Racismo y endoracismo en Barlovento: presencia y ausencia en Río Chico. Auto imagen de una población barloventeña*. Caracas, Fundación Afroamericana (Colección Barloventeñidad), 1997.

una explicación suficiente en sí misma de la realidad sociocultural. Sin embargo, se trata de una tautología y de una falacia dogmatizada como una verdad irrefutable.

En este orden de ideas, el ciudadano venezolano vendría a ser un mestizo con una cultura sincrética que posee una única identidad (venezolana) y, por ello es un buen ciudadano. Este ciudadano sería el *criollo mestizo venezolano*, como categoría opuesta a otros grupos y alteridades. Los pueblos indígenas no transculturados representan, dentro del país, alteridades extremas imposibles de distinguirse dentro del segmento social mayoritario (o *superconjunto dominante*). En cambio, otros segmentos supuestamente menos diferenciados por poseer alteridades próximas (como grupos indígenas transculturados, indios genéricos, sociedades campesinas y rurales, afrodescendientes, migrantes e inmigrantes) van perdiendo visibilidad social, al menos en los discursos legitimadores.

El mestizaje como ideología caracterizadora de la sociedad venezolana funciona como un maquillaje de la realidad social y como una fuerte mano de pintura que homogeneiza tonalidades, grados y diferencias de colores o formas. Ello no solo se refiere, por supuesto, a las características fenotípicas sino a los recursos culturales y a las expresiones identitarias, interpretadas de manera unívoca y esencialista.

Para poder comprender la compleja realidad sociocultural venezolana es preciso desmontar la idea del mestizaje como explicación total y totalizante del país y sus segmentos sociodiversos. Para ello es imprescindible insistir que por supuesto que han ocurrido múltiples formas tanto de mestizaje como de sincretismo, pero que ello no configura ni una caracterización exhaustiva ni suficiente del país ni anula o disminuye la existencia de grupos y alteridades con recursos culturales e identidades específicas.

Visto así, el mestizaje vendría a ser una verdadera falacia dogmatizada y un razonamiento tautológico que lo explica todo, sin fisuras, y que, por tanto, termina sin explicar nada o muy poco. Por ello, es necesario redimensionar las nociones de mestizaje y el sincretismo para poder reducirlos a su justo lugar como fenómenos que han ocurrido y siguen ocurriendo, pero no como realidades definitorias ni determinantes. Solo configuran un país ficticio que puede entenderse como un superconjunto dominante, valga decir, como una falacia imaginada.²²

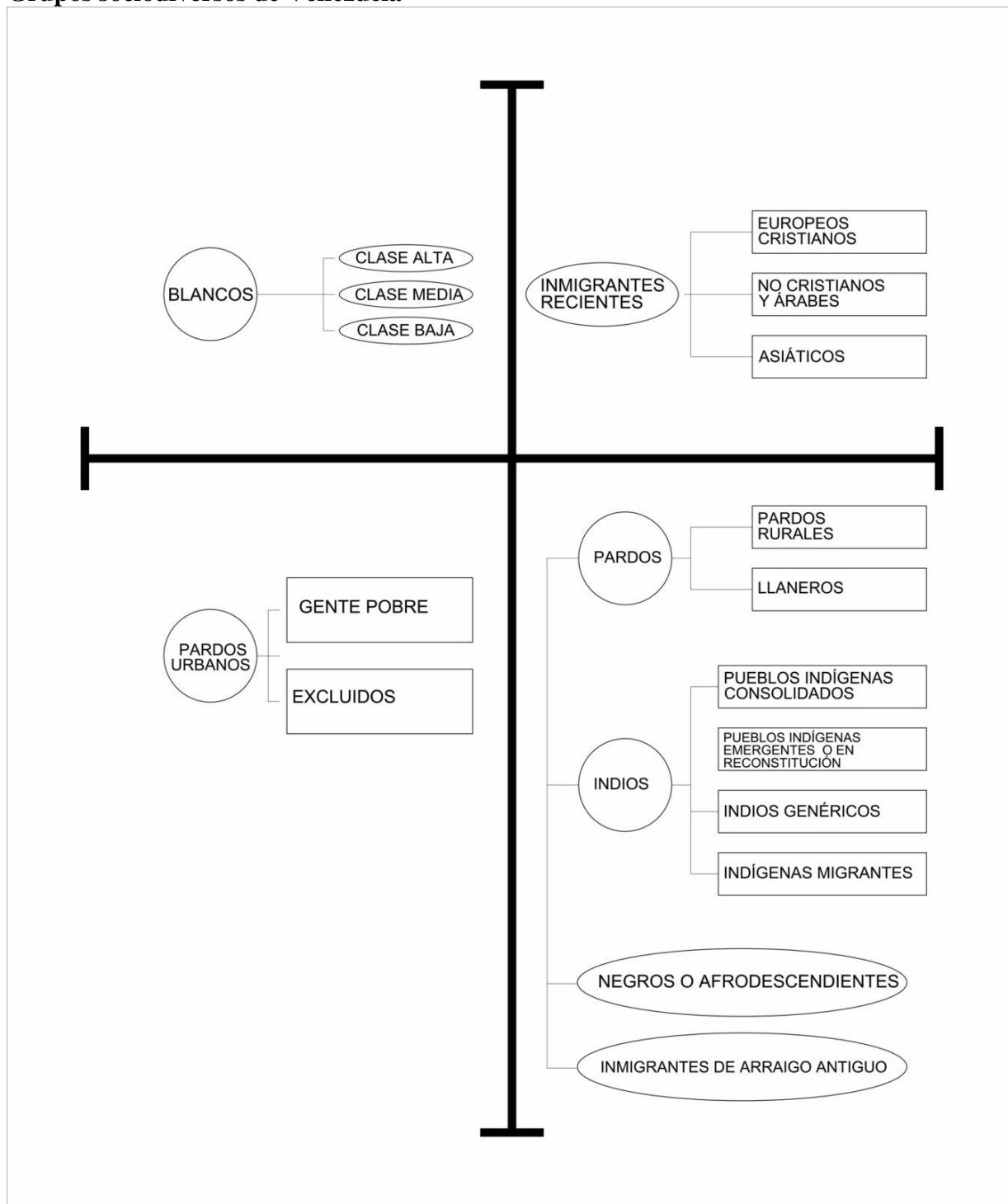
Como sucede con los otros países latinoamericanos, la sociedad venezolana, su cultura e identidad (términos que podrían y quizá deberían colocarse en plural) configuran realidades complejas y activas, cambiantes, moldeables o coyunturales,²³ históricas. No constituyen

²² Obviamente es muy fácil decir que esta reducción responde a determinados intereses. Pero más que ello también puede entenderse como un mecanismo inconsciente, aunque con enormes implicaciones sociopolíticas y económicas, determinado por las ideologías imperantes de percibir de manera distorsionada la realidad (BIORD CASTILLO, Horacio. De la negación a la reafirmación: polarización, diversidad social y entendimientos en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (Universidad Central de Venezuela, Caracas) N° 201, 2013: 81-97; BIORD CASTILLO, Horacio. Del estado fallido al país fallido: el “pueblo mestizo” y otras falacias sobre Venezuela. En *Libro homenaje al profesor Eugenio Hernández-Bretón*. Caracas, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 2019, t. IV, pp. 3279-3298. (edición electrónica).

²³ O acomodaticia, en el sentido de ajustable a las circunstancias.

esencias inmutables en el tiempo y el espacio. Entre los grupos que conforman la sociedad venezolana podemos distinguir los segmentos que se especifican en el cuadro N° 1.

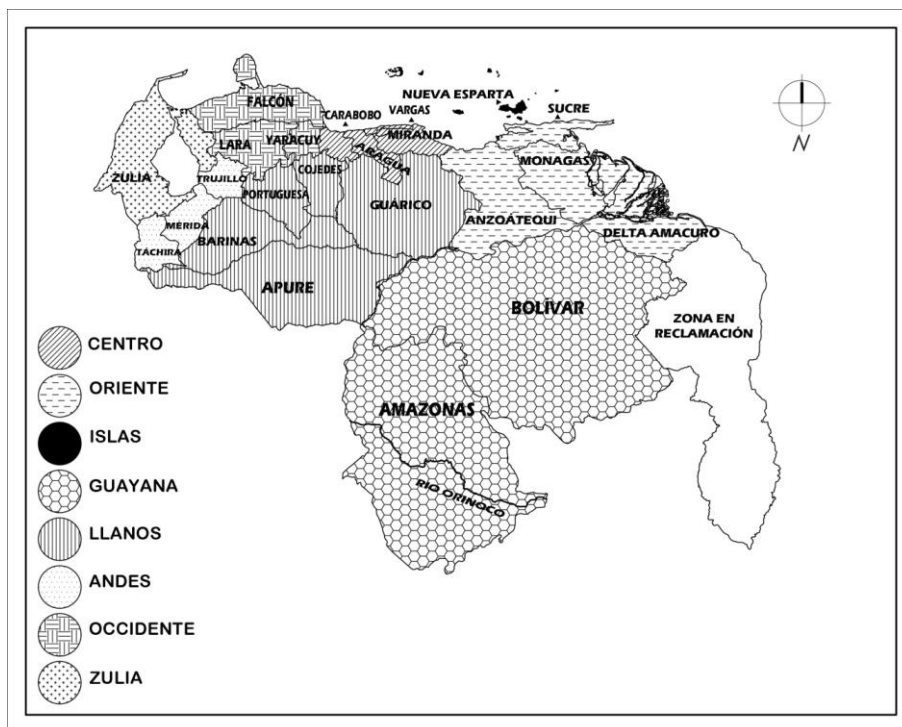
Cuadro N° 1
Grupos sociodiversos de Venezuela



Es importante destacar que esos grupos, a su vez, serían portadores de identidades étnicas específicas, identidades regionales e identidades grupales o genéricas (blancos, morenos, indios, negros, musiúes) que se opondrían a la identidad criolla = mestiza = “nacional” como constructo fundador y legitimador del estado nacional y de la pretendida identidad nacional venezolana.

Desde el punto de vista espacial y regional, podemos proponer además varias zonas o regiones socioculturales e históricas que matizan o tipifican a los distintos segmentos sociodiversos. Esto probablemente también aplica (aunque en menor cuantía a los pueblos indígenas). Esas regiones son una expresión más de la complejidad sociocultural venezolana, pero por representar alteridades más o menos próximas con frecuencia se desestiman o infravaloran.

Mapa N° 1
Regiones de Venezuela



3. MIGRACIONES E IDENTIDADES: IDENTIDADES, ARRAIGOS Y DESARRAIGOS

Como se aprecia en el cuadro N° 1, en Venezuela se pueden identificar al menos dos categorías de inmigrantes según la antigüedad de su arraigo: antiguo y reciente.

Inmigrantes de arraigo antiguo

Dentro de la categoría de inmigrantes de arraigo antiguo quedan englobados, fundamentalmente, los descendientes de los colonos alemanes que llegaron a la Colonia Tovar en la primera mitad del siglo XIX. Hoy viven en la mencionada población y sus diferentes caseríos (estado Aragua), en El Jarillo (estado Miranda) y en pequeños aldeas contiguas a ambos sitios, ubicadas en el estado La Guaira (antiguo estado Vargas). Algunos colonieros se han establecido también en la ciudad de La Victoria (estado Aragua), que ha sido el centro urbano con el que han mantenido mayores relaciones comerciales, económicas y sociales desde la creación de la Colonia.²⁴

Los colonieros aún conservan muchas costumbres, haceres y saberes de los antepasados alemanes así como el *patuá* o alemánico, una variedad ahora obsoleta del alemán rural.²⁵ Todavía lo hablan muchas personas, especialmente ancianos, de la Colonia Tovar y El Jarillo. Lamentablemente el *patuá* o *dialecto*, como se le conoce localmente, ha empezado a entrar en peligro de obsolescencia ya que las nuevas generaciones no lo usan socialmente o, en la mayoría de los casos, no lo aprenden. Es interesante resaltar que los colonieros conservan una fuerte identidad local, basada en su historia común y su acervo cultural, además de un sentido de arraigo y una consciencia de alteridad, en parte fundamentada por los rasgos fenotípicos heredados de sus abuelos arios.

Otras comunidades de descendientes de inmigrantes que aún subsisten en el país son los descendientes de corsos en el Oriente del país, en especial en Caripe (estado Monagas) y Carúpano (estado Sucre) y los descendientes de negros antillanos que habitan en la costa del estado Sucre y en El Callao (estado Bolívar). A pesar de que estos últimos conservan un *patuá* (una lengua criolla lexicalizada en francés en el caso de Güiria y en inglés en el de El Callao),²⁶ se requieren estudios más sistemáticos sobre la cultura e identidad de estos grupos y la situación sociolingüística.

Inmigrantes recientes

En la categoría de inmigrantes de arraigo reciente, se deben distinguir tres grupos:

- 1) los europeos cristianos, principalmente españoles, portugueses e italianos, que fueron los grupos de inmigrantes cuantitativamente más numerosos en la década de 1950 durante la época de la Postguerra. Estos inmigrantes presentaban variedades

²⁴ De hecho, hasta la creación del municipio Tovar, la Colonia Tovar pertenecía a La Victoria y su cronista oficial lo era asimismo de la Colonia Tovar. Ver FLEITAS NÚÑEZ, Germán. *Colonos y colonieros de la Colonia Tovar (Venezuela)*. Villa de Cura, Gobierno del Estado Aragua, 1993;

²⁵ MOSONYI, Esteban Emilio y Omar E. GONZÁLEZ NÁÑEZ. El alemán de la Colonia Tovar, Estado Aragua, Venezuela. En *Economía y Ciencias Sociales* (Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas) N° 3, 1970: 44-59; SCHROEDTER-ALBERS, Henning. Doce vidas diferentes en la Colonia Tovar. Entrevistas que enfocan la situación del dialecto alemánico. En *Encuentros* (Revista de la Asociación Cultural Humboldt, Caracas) N° 24, 1995: 11-15, SCHROEDTER-ALBERS, Henning. El dialecto alemánico (Alemannisch) actual en la Colonia Tovar como expresión de un mundo propio. En *Encuentros* (Revista de la Asociación Cultural Humboldt, Caracas, Venezuela) N° 24, 1995: 16-29.

²⁶ LLORENTE, María Luisa. El patois de Güiria: una lengua criolla del estado Sucre. En *Montalbán* (Revista de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela) N° 28, 1995: 7-21.

importantes que reflejan las de España (por ejemplo, gallegos, catalanes, canarios y vascos), expresión de ello son las distintas asociaciones, clubes y equipos deportivos que los agrupan. Asimismo quedaban manifiestas las diferencias regionales de Italia (italianos del Norte, del Sur y del Centro, en especial los provenientes los Abruzos) y las de Portugal (fundamentalmente la oposición entre las islas, entre ellas Madeira, y el continente). Muchos de estos inmigrantes se han insertado en la sociedad venezolana, incluso mediante alianzas matrimoniales exogámicas. Sin embargo, aún está pendiente el estudio de sus especificidades regionales y la pervivencia de los idiomas ibéricos (en especial el euskera, el galego y el catalá), del italiano y sus dialectos y del portugués.²⁷ Otros migrantes son alemanes, franceses, armenios y húngaros. En todos esos casos queda pendiente el estudio de su situación actual en Venezuela.

- 2) los migrantes no cristianos (como los judíos, fundamentalmente, que a su vez se dividen en los sefardíes del norte de África y la Europa mediterránea, como Francia, Italia y Grecia, y los eskenazis, provenientes de la Europa oriental, con sinagogas, escuelas y centros culturales en diversas ciudades del país como Caracas, Maracaibo y Porlamar) y los árabes (fundamentalmente, del Líbano y Siria), hablantes todos de árabe y algunos también de francés, pero divididos entre cristianos y musulmanes. Entre los cristianos, hay iglesias de ritos orientales y ortodoxas para atender a estas poblaciones. Adicionalmente, en varias ciudades existen centros árabes y mezquitas (Caracas, El Tigre, Margarita, Puerto Ordaz). Es de notar que, como también sucede en Colombia, en Venezuela los árabes son llamados genéricamente *turcos*, independientemente de sus orígenes nacionales. Existen grandes colonias en Caracas, Puerto Ayacucho y casi todo el Oriente del país.
- 3) los asiáticos, principalmente chinos, que constituyen uno de los grupos de inmigrantes con mayor crecimiento en los últimos años, aunque han disminuido con la fuerte crisis económica y política del país. Cada día, sin embargo, es más común encontrar estudiantes asiáticos en las escuelas y universidades el país, lo cual no era muy frecuente décadas atrás.

No se incluyen a los latinoamericanos porque estos, en general, se insertan o son asimilados socialmente en los segmentos sociodiversos de la sociedad venezolana. Muchos de ellos, en especial colombianos y ecuatorianos de la Costa, los llaneros de la región fronteriza de Apure y andinos del Táchira y Barinas y de los departamentos colombianos de Santander y Norte de Santander pasan desapercibidos como extranjeros, pues logran camuflar su alteridad, incluso desde el punto de vista lingüístico, al emplear variedades dialectales muy similares (el habla llanera, andina o costeña).

²⁷ El idioma portugués, además de su valor y belleza intrínsecos, tiene una gran importancia para Venezuela por su cercanía cultural, amplia frontera y acuerdos bilaterales y multilaterales de integración y relaciones comerciales con Brasil, el gigante lusohablante de América del Sur.

Migración venezolana

En el siglo XX Venezuela experimentó una fuerte dinámica migratoria interna. Fundamentalmente hubo movimientos migratorios de andinos hacia la región central del país, migrantes rurales hacia las grandes ciudades, llaneros que se trasladaron hacia los centros petroleros del Occidente y el Oriente, margariteños que se establecieron en el delta del Orinoco. Es muy importante considerar la micromigración rural-urbana, como por ejemplo los barloventeños que se establecieron en Caracas, los habitantes de zonas rurales que se trasladaron a las ciudades aledañas (el caso de Mérida y Barquisimeto) o los caraqueños que han debido, por razones de economía o trabajo, salir hacia ciudades dormitorio y satélites (como los Valles del Tuy, los Altos mirandinos y el valle de Guarenas y Guatire). Caso especial lo constituyen los indígenas que han abandonado sus comunidades de origen para establecerse en ciudades como El Tigre, Ciudad Bolívar, Puerto Ordaz, Santa Elena de Uairén, Puerto Ayacucho, Caicara del Orinoco, Tucupita, San Fernando de Apure y Maracaibo. Ha sido muy llamativa la migración de guajiros (wayúes) desde Maracaibo y la península de la Guajira hacia la costa oriental, el sur y la costa suroccidental del lago de Maracaibo para trabajar en labores agropecuarias y hacia grandes ciudades como Valencia, Maracay y la conurbación de Caracas.

Estas migraciones internas han generado fenómenos no siempre estudiados y que afectan las dinámicas identitarias, étnicas y socioculturales. Entre ellas, es de resaltar el establecimiento de barrios étnicos o regionales reconocidos localmente por albergar porcentajes importantes de población con un mismo origen. Esto ha dado origen a culturas residenciales con manifestaciones ligadas a las culturas de origen, con adaptaciones y reinterpretaciones particulares (como las paradas del Niño en sitios con fuerte población andina o fiestas de san Juan y tambores entre pobladores afrodescendientes urbanos, movimientos políticos, asociaciones de baile o de jóvenes indígenas que intentan reinterpretar tradiciones y rituales en un contexto urbano como una manera de mantener la identidad aunque adaptada).

Ya en el siglo XXI, empujado por la conflictividad sociopolítica que ha vivido el país, la crisis económica y la hiperinflación, ha aumentado crecientemente el fenómeno de inmigración de venezolanos hacia el extranjero (Sudamérica, Centro América, los Estados Unidos, Canadá, Europa y Australia). Ya empieza a haber dos o tres generaciones de venezolanos migrantes. La orientación identitaria de estos venezolanos de segunda o tercera generación empieza a ser un tema interesante de estudio.

REFLEXIONES FINALES

Todos estos fenómenos han implicado cambios en la configuración sociocultural venezolana y dan cuenta, fundamentalmente, de una gran diversidad sociocultural y de una versatilidad y adaptación coyuntural, pese a determinantes estructurales como la cultura y sus diversos recursos, la ubicación espacial y las diferencias de clase que implican, también, un acceso diferencial a la educación y a los servicios así como manifestaciones

culturales propias. Visto de esta manera, podemos apuntar a manera de conclusiones o reflexiones finales algunas ideas:

- 1) Venezuela es un país socioculturalmente muy complejo, lo cual viene a ser el correlato de su megadiversidad biológica;
- 2) Resulta del todo inexacto y no se corresponde con las realidades profundas del país hablar simplistamente ni de una *cultura nacional* ni de una *identidad nacional* de carácter unívoco y general para el país y mucho menos que al asumirse como generales (*nacionales*) se niegue la existencia o se desvaloricen manifestaciones culturales e identitarias regionales, locales, comunitarias, étnicas y particulares;
- 3) Es importante destacar que existen elementos comunes que se sobreponen a las diferencias regionales, étnicas y de estrato y que pueden ser identificados como rasgos compartidos;
- 4) Todo ello está en concordancia con la idea de que las identidades no son esencias inmutables, objetos con existencia autónoma, sino que están relacionadas a tradiciones actualizadas por los grupos sociales, y por tanto están histórica y coyunturalmente determinadas tanto como estructuralmente;
- 5) Las identidades pueden permanecer latentes o patentes o en un continuo juego que depende de las condiciones históricas o coyunturales por las que determinado grupo pase al igual que la agencia de los sujetos, por lo tanto puede entenderse como una dialéctica subjetiva-coyuntural-objetiva estructuralmente determinada: es decir, los sujetos antes determinadas coyunturas generan condiciones o manifestaciones objetivas, grupales o colectivas, que responden a lógicas culturales o estructurales.
- 6) La migración y la inmigración afectan las dinámicas sociales en las que se insertan y, a su vez, son influidas poderosamente por estas, como lo muestran las adaptaciones socioculturales de migrantes e inmigrantes de origen común que se han insertado en colectividades diversas.

Es importante continuar con los estudios sobre la constitución de la llamada *identidad nacional* y de las identidades regionales, étnicas y particulares como una manera de comprender más y mejor el país y la identidad venezolana. Ello nos permitirá reevaluar, entre otros temas, los referidos al folclor (su entidad e importancia), las tradiciones y creencias, además de otros como la constitución y perseverancia de identidades, el racismo, el endorracismo, la vergüenza étnica, cultural y lingüística y otros asuntos relacionados y subsumidos en estos temas.

Al ampliar la descripción y la comprensión de estos fenómenos se podrá valorar el grado de ideologización y politización que a lo largo de la historia ha tenido la construcción de un concepto o noción de **identidad nacional** y su tratamiento escolar y propagandístico.

Bibliografía

ARVELO-JIMÉNEZ, Nelly y Horacio BIODR-CASTILLO. 1988. “Venezuela, desarrollo económico y pueblos indígenas”. En Elizabeth Reichel (Comp.): *Identidad y transformación de las Américas. Memorias del 45º Congreso Internacional de Americanistas*. Bogotá, UNIANDES, 1988, pp. 219-248.

ARVELO-JIMÉNEZ, Nelly. “Recursos humanos o el juego de las fuerzas en la región amazónica. En *El universo amazónico y la integración latinoamericana*”. Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar, 1983, pp. 103-115;
BARALT, Rafael María y Ramón DÍAZ. *Resumen de la historia de Venezuela*. 3 vols. Caracas, s.p.i., 1975 [1841].

BIODR, Horacio. “De la negación a la reafirmación: polarización, diversidad social y entendimientos en Venezuela”. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (Universidad Central de Venezuela, Caracas) N° 201, 2013, pp. 81-97.

_____. “Del estado fallido al país fallido: el ‘pueblo mestizo’ y otras falacias sobre Venezuela”. En *Libro homenaje al profesor Eugenio Hernández-Bretón*. Caracas, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, 2019, t. IV, pp. 3279-3298.

_____. “Indianismo, indigenismo e indiocracia: noventa años de políticas públicas para pueblos indígenas en Venezuela”. En *Kuawai*. Revista del Departamento “Hombre y Ambiente”, Universidad Nacional Experimental de Guayana, Ciudad Bolívar, estado Bolívar), 1 (2), 2008, pp. 396-431.

_____. “La colonisation de la région amazonienne au Venezuela (1960-2000)”. En Doris Sayago, Jean-François Tourrand, Marcel Burztyrn, José Augusto Drummond (coords.): *L’Amazonie, un demi-siècle après la colonisation*. Nancy, Éditions Quæ, 2010, pp. 83-98.

_____. “Lineamientos para una bitácora de navegación: relanzamiento y optimización de la educación intercultural bilingüe en Venezuela”. En *Educación y Pueblos Indígenas*. Quito, Ecuador, N° 55, 2004, pp.13-36.

_____. “Multietnicidad, pluriculturalismo y multilingüismo en Venezuela. Implicaciones de la diversidad socio-cultural y lingüística”. En José Luis Andrades G. y Mariana Blanco (comp.): *Multiculturalismo, educación e interculturalidad. Memorias del II Seminario Nacional de Interculturalidad*. Caracas, Asociación Venezolana de Educación Católica, 2004, pp. 11-70.

_____. “Pesadillas de blancos. Consideraciones sobre el mestizaje”. *El Nacional*. Caracas, 16 de octubre de 2020. (URL: <https://www.elnacional.com/opinion/pesadillas-de-blancos-consideraciones-sobre-el-mestizaje>).

_____. “Reflexiones sobre identidad nacional en tiempos de Globalización y Particularización. Hipótesis sobre el caso venezolano”. En *Anuario GRHIAL* (Grupo de Investigación sobre Historia de las ideas en América Latina). Universidad de Los Andes, Mérida, N° 8, 2014, pp. 189-222.

BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. "Recomendaciones del Seminario Nacional para el Análisis de la Problemática de la Enseñanza de la Historia y la Geografía de Venezuela, realizado en Caracas del 15 al 20 de octubre de 1979". Academia Nacional de la Historia. N° 253, 1981, pp.11-20.

BOLÍVAR, Simón. *Ideas políticas y militares. 1812-1830*. Buenos Aires, Jackson, 1948.

FLEITAS, Germán. *Colonos y colonieros de la Colonia Tovar (Venezuela)*. Villa de Cura, Gobierno del Estado Aragua, 1993.

GALLEGOS, Rómulo. *Doña Bárbara*. Buenos Aires, Espasa Calpe (colección Austral, 168) (32 ed.), 1975 [1929], p. 8.

LISCANO, Juan. *La fiesta de la tradición. 1948. Cantos y danzas de Venezuela*. Caracas: Fundación de Etnomusicología y Folklore, 1998 [1948].

LLORENTE, María. “El patois de Güiria: una lengua criolla del estado Sucre”. En *Montalbán* (Revista de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela) N° 28, 1995, pp. 7-21.

MACHADO, José. *Folklore en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1924.

MIJARES, María. *Racismo y endoracismo en Barlovento: presencia y ausencia en Río Chico. Auto imagen de una población barloventeña*. Caracas, Fundación Afroamericana (Colección Barloventenidad), 1997.

MIRANDA, Haydée; BECERRA, Hasdrúbal y David RUIZ (Comp.), “Manifiesto del Partido Comunista de Venezuela. 1931”. En *Documentos fundamentales de la historia de Venezuela 1777-1993*. Caracas, Los Libros de El Nacional, 1999 (Colección Ares, 11)

MONTAÑEZ, Ligia. *El racismo oculto de una sociedad no racista*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1993.

MOSONYI, Esteban Emilio y Omar E. GONZÁLEZ ÑAÑEZ. “El alemán de la Colonia Tovar, Estado Aragua, Venezuela”. En *Economía y Ciencias Sociales* (Revista de la Facultad de

Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas) N° 3, 1970, pp. 44-59

MOSONYI, Esteban. *Identidad nacional y culturas populares*. Caracas, Fundación para la Cultura y las Artes (Colección Delta, N° 92), 2012.

PÉREZ, Berta E. “De invisibilidad a visibilidad: el reto del negro venezolano”. *Boletín Universitario de Letras* (Universidad Católica Andrés Bello, Caracas) 2, 1994, pp. 53-68.

SCHROEDTER-ALBERS, Henning. “Doce vidas diferentes en la Colonia Tovar. Entrevistas que enfocan la situación del dialecto alemánico”. En *Encuentros* (Revista de la Asociación Cultural Humboldt. Caracas) N° 24, 1995, pp. 11-15.

SCHROEDTER-ALBERS, Henning. El dialecto alemánico (Alemannisch) actual en la Colonia Tovar como expresión de un mundo propio. En *Encuentros* (Revista de la Asociación Cultural Humboldt, Caracas, Venezuela) N° 24, 1995,

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.